EXPERIENCE AI:

Programa presente en 180 países aterriza en Chile para alfabetizar en inteligencia artificial al mundo de la educación

Creado por Raspberry Pi Foundation y Google DeepMind, está orientado a los sostenedores, para que luego lo implementen en sus establecimientos. MANUEL FERNÁNDEZ B.

Cuando la inteligencia artificial (IA) está en el centro del debate sobre su impacto en la sociedad, acaba de aterrizar en nuestro país una herramienta enfocada en esta tecnología que espera tener efectos positivos para la educación chilena. Se trata de Experience AI, un programa global para la alfabetización en IA, que busca conectar a los colegios con los desafíos del futuro.

El lanzamiento se realizó en el Liceo Bicentenario Instituto Superior de Comercio N°2, con presencia de autoridades del Ministerio de Ciencia. Así, aterrizó oficialmente la iniciativa creada por Raspberry Pi Foundation y Google DeepMind con el financiamiento de Google.org, que ya está presente en más de 180 países. En Chile, el programa es impulsado por Fundación Kodea e IdeoDigital.

Sin costo para los docentes, busca entregar herramientas para comprender cómo funciona la IA y promover su uso crítico y responsable entre los estudiantes. Para ello, ofrece recursos didácticos listos para implementar en el aula, con actividades, presentaciones y desafíos prácticos que exploran desde el funcionamiento de los algoritmos y las redes neuronales hasta los sesgos y las implicancias éticas de esta tecnología.

"Estamos muy contentos de lanzar Experience AI, una plataforma para capacitar a docentes y estudiantes en el uso responsable e innovador de las nuevas tecnologías, especialmente la inteligencia artificial. Estas instancias son críticas para el futuro del trabajo y agradecemos muchísimo esta alianza público-privada, que nos permite avanzar en este tema", señala Ximena Lincolao, ministra de Ciencia.

La iniciativa también busca evitar que las diferencias en el acceso al conocimiento y las competencias digitales profundicen las desigualdades sociales. "Tenemos la convicción de que es fundamental profundizar la alfabetización digital en las aulas y en el trabajo, para profesores y para estudiantes, para que de esta forma las oportunidades de la IA puedan beneficiar a todas las personas, sin importar su contexto", indica Cristóbal Lea-Plaza, gerente de Políticas Públicas y Asuntos Gubernamentales de Google Chile.

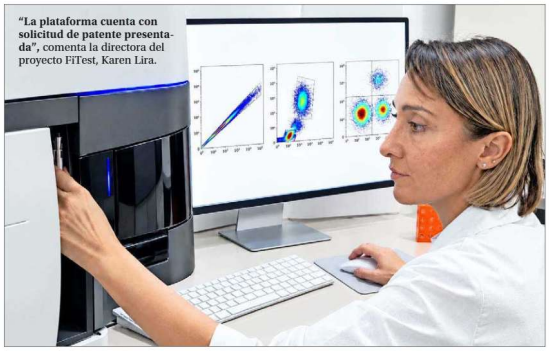
La formación docente es uno de los pilares de esta estrategia. En esa línea, Mónica Retamal, directora ejecutiva de Fundación Kodea, comenta que es un "tremendo desafío para todos los docentes, porque sienten que los niños saben más que ellos, pero este curso les va a permitir efectivamente de manera muy lúdica entrar en el detalle de cómo se entrena un algoritmo, cómo se entrena la inteligencia artificial y cuáles son los sesgos frecuentes".

Con su llegada al país, Experience AI busca contribuir a que las comunidades educativas no solo incorporen la inteligencia artificial, sino que también comprendan su funcionamiento, sus implicancias y sus posibilidades. El objetivo es que más docentes puedan enseñar sobre esta tecnología con confianza y que los estudiantes desarrollen las competencias necesarias para participar de manera informada, crítica y responsable en el mundo que viene.



CEDIDA

El proyecto Experience AI será impulsado en Chile por Fundación Kodea e IdeoDigital.


CEDIDA

"La plataforma cuenta con solicitud de patente presentada", comenta la directora del proyecto FiTest, Karen Lira.

FI-TEST ESTÁ EN PROCESO DE VALIDACIÓN CLÍNICA:

Chilena busca diagnosticar la fibromialgia **con un examen de sangre**

El proyecto, liderado por una ingeniera en biotecnología que padece esta condición, analiza biomarcadores asociados a la activación del sistema inmune, para aportar evidencia biológica al diagnóstico. FABIOLA ROMO

Luego de más de 15 años de dolor y tras visitar a más de 20 médicos buscando un diagnóstico, Karen Lira se propuso demostrar que lo que le pasaba era real y no un problema del ánimo. "El estigma más doloroso es que todavía se piense que estas condiciones son inventadas: te deja sin tener a quién acudir. Perdí gran parte de mi capacidad laboral, pero con un tratamiento personalizado he recuperado muchísimo", relata la creadora de Fi-Test, plataforma que analiza biomarcadores asociados a la activación del sistema inmune para complementar el diagnóstico clínico, facilitando la personalización de los tratamientos.

El dolor constante, sin una causa aparente, es una dura realidad para las personas que viven con fibromialgia y fatiga crónica. Para ellas, el diagnóstico suele llegar por descarte, tras múltiples consultas médicas y exámenes que, en la mayoría de los casos, no arrojan resultados concluyentes.

Pero Fi-Test apunta a cambiarle la cara a quienes, además, terminan enfrentando el juicio de quienes no han experimentado los síntomas. Y es que la citometría de flujo permite analizar múltiples características de células individuales de manera simultánea, entregando información sobre su comportamiento y características biológicas.

"A la fecha llevamos más de 80 muestras procesadas en dos períodos distintos. Partimos con un estudio piloto de 20 pacientes. Ese piloto nos permitió afinar el método. Luego diseñamos un estudio clínico en dos etapas. La primera etapa ya terminó, con alrededor de 60 muestras que incluyeron pacientes con fibromialgia y personas sanas como grupo de comparación. La segunda etapa está comenzando ahora y contempla alrededor de 120 muestras", explica Karen Lira.

En esta etapa, el hallazgo principal fue que, en la sangre, la fibromialgia no se comporta como una sola enfermedad. "Identificamos tres perfiles biológicos distintos, cada uno con un mecanismo propio. Uno de esos perfiles muestra una señal biológica clara que lo distingue de las personas sanas y ese resultado se repitió en una segunda medición independiente", detalla la ingeniera en biotecnología.

La plataforma también superó la meta de especificidad analítica comprometida con Corfo, que apoya el proyecto: logró 91,7%, frente a una meta de 90%. Además, lo que mide el examen no repite lo que dicen los cuestionarios clínicos. "Mide el mecanismo biológico, no la intensidad de los síntomas ni el estado de ánimo. Esto es relevante frente a una idea que ha acompañado históricamente a la fibromialgia: que sería un cuadro solo psicológico. La plataforma cuenta con solicitud de patente presentada", comenta la directora del proyecto.

EL CAMINO A LA VALIDACIÓN

Para validar el uso clínico de la herramienta será necesario confirmar los perfiles en una segunda etapa, duplicando el número de muestras. Igualmente, Fi-Test tendrá que probar el examen frente a otras enfermedades que generan dolor crónico. "Hasta ahora comparamos pacientes con personas sanas, pero en la consulta el médico necesita distinguir la fibromialgia de otras condiciones parecidas", afirma Karen Lira.

En tanto, en el ámbito regulatorio, el proyecto tendrá que completar su estandarización en un laboratorio clínico acreditado y obtener el registro que otorga el Instituto de Salud Pública. "Muchas veces estos proyectos tienen periodos muy largos y un alto riesgo. Ahí es donde el Estado juega un rol: estar en ese espacio en que a veces el riesgo es tan alto que los privados quizás no tienen las condiciones o los recursos para correrlo", señala José Ignacio Mujica, vicepresidente ejecutivo de Corfo, quien confía en que la solución pueda ayudar a mucha gente e impactar en su calidad de vida.

Hoy, el proyecto cuenta con un producto mínimo viable montado y transferido a un laboratorio externo, mientras que el servicio diagnóstico Fi-Test se encuentra disponible de manera privada. A futuro, contempla la transferencia de su protocolo a laboratorios y su expansión tanto en Chile como en otros mercados.

"En la práctica, casi todas las pacientes con fibromialgia reciben el mismo enfoque terapéutico. La evidencia internacional muestra que hay que tratar entre siete y diez pacientes para que una obtenga un alivio sustancial y que cerca del 80% abandona el tratamiento durante el primer año. Nuestra hipótesis es que esto ocurre porque se trata de la misma manera a personas cuyos mecanismos biológicos son distintos", detalla la creadora de Fi-Test, cuya apuesta es pasar de "probar tratamientos hasta que uno funcione" a "empezar por donde la biología de esa paciente indica".

AUSTRALBITES SURGIÓ DEL PROGRAMA DE ENVEJECIMIENTO ACTIVO DE LA U. DE CHILE

Empresa que transforma choritos en nuggets proyecta ventas por US$3 millones en dos años

La firma que aprovecha las materias primas de menor valor comercial, escala mediante alianzas con distribuidores nacionales y abrió conversaciones para exportar a Japón, España, Colombia y México. FABIOLA ROMO PINO

Nacida como un *spin-off* del Programa de Envejecimiento Activo de la U. de Chile —que liderado Guillermo Ariztía, uno de los socios—, Austral Bites apostó por el desarrollo de alimentos basados en proteínas marinas que fueran nutritivos y tuvieran buena aceptación. "Vimos una oportunidad de acercar los productos del mar a más personas mediante formatos conocidos y fáciles de preparar", explica Matías Vial, cofundador de la empresa.

Debido a su disponibilidad, trazabilidad y valor nutricional, el chorito chileno resultó especialmente atractivo para el desarrollo, junto a CETA Alimentos, de apanados tipo nuggets, albóndigas y medallones libres de sellos.

"Resolvimos desafíos de sabor, textura y procesamiento que nos permitieron llevar estos productos desde el laboratorio a la producción industrial. Posteriormente, ampliamos nuestros desarrollos a productos elaborados con pulpa de salmón, en colaboración con CIG de Inacap", detalla Vial.

La economía circular es esencial en la propuesta que aprovecha materias primas que tienen un menor valor comercial para la industria acuícola, como choritos que, por su calibre o presentación, no acceden a ciertos mercados. De esta forma, Austral Bites busca acercar la proteína marina a la alimentación cotidiana.

"Estamos en una etapa de comercialización inicial y escalamiento, después de varios años de investigación y desarrollo. Ya avanzamos desde las formulaciones y pruebas de producto hacia la producción industrial y las primeras ventas en Chile", señala el cofundador de la empresa.

El crecimiento va de la mano de alianzas con productores y distribuidores que cuentan con infraestructura y cadena de frío, como Global Frozen que se encarga de la distribución nacional. Pero también es viable el desarrollo de productos para otras marcas y socios de la industria.



Junto a CETA Alimentos, la empresa desarrolló apanados tipo nuggets, albóndigas y medallones libres de sellos.



Matías Vial y Guillermo Ariztía son socios de Austral Bites

EL SALTO INTERNACIONAL

Con apoyo de ProChile, Austral Bites —que participa en el programa de aceleración Evolve, ejecutado por ChileGlobal Ventures de Fundación Chile y financiado por Corfo— abrió conversaciones comerciales en Japón, España, Colombia y México, para concretar sus primeras exportaciones. "Queremos que Chile avance en la elaboración de alimentos innovadores a partir de sus recursos acuícolas, incorporando investigación y mayor valor agregado a su oferta nacional y exportadora", comenta Matías Vial.

Con ventas recurrentes y una buena cartera de proyectos comerciales, impulsada principalmente por oportunidades de exportación, Austral Bites proyecta alcanzar ventas acumuladas por US$ 3 millones en los próximos 24 meses. El siguiente paso será transformar el desarrollo nacido desde la investigación en un negocio de mayor escala, sumando socios y capacidades para crecer tanto en Chile como en mercados internacionales.

De acuerdo con cifras de ProChile, durante el primer semestre de 2026 las exportaciones chilenas de mejillones alcanzaron los US$ 231 millones, un 11,5% más que en igual período del año anterior. La apuesta de Austral Bites es contribuir a aumentar el consumo, por lo que incluso han probado sus desarrollos fuera del laboratorio. Dos experiencias vinculadas al Programa de Alimentación Escolar, con más de 800 estudiantes de las regiones de Los Lagos y Biobío involucrados, dieron como resultado una aceptación promedio de los productos del orden de 80%.



CEDIDA